

escotista sobre el conocimiento reside en el principio estructurante con el que explica el fenómeno del conocer: dicho principio es el de la causalidad parcial, a la que no siempre se le ha prestado la dedicación merecida ni se le ha aplicado la interpretación adecuada. Este principio confiere a la doctrina escotista una notable originalidad en sus planteamientos.

El libro está compuesto de cinco capítulos en donde se abordan diversos aspectos de la teoría del conocimiento de Duns Escoto: precedentes históricos, la intelección, la abstracción y la intuición escotista; los conocimientos derivados y la relación al objeto. Una conclusión general cierra el cuerpo del trabajo. Estos capítulos ofrecen el marco de comprensión adecuado y necesario para la edición bilingüe de los textos del Doctor Sutil: las *Quaestiones Quodlibetales* (cuestiones XIII y XV) así como algunas de las cuestiones dedicadas al conocimiento intelectual de la *Ordnatio*.

Es de agradecer el notable esfuerzo interpretativo de la doctrina escotista, tarea ciertamente difícil y compleja. Además, la traducción castellana junto con la cuidada edición latina de los textos justifica sobradamente el valor de esta publicación.

José Ángel García Cuadrado

Peter WIDDICOMBE, *The Fatherhood of God from Origen to Athanasius*, Oxford University Press, Oxford 2000, 300 pp., 13,8 x 21,6, ISBN 0-19-924248-8.

Reedición de la tesis presentada en la Universidad de Oxford para el doctorado en teología. El autor fue guiado en su tarea por profesores ilustres como

son M. Wiles, Rowan Williams, Kallistos Ware y Frances Young. Y esto se nota afortunadamente en el trabajo de Widdicombe que, ya en su primera edición, mereció la atención de los estudiosos. El tema elegido —la paternidad de Dios—, el período estudiado, y la seriedad con que el trabajo había sido llevado a cabo merecían esa atención. Únese a esto el que el autor ha leído los textos patrísticos inmerso en la gran tradición de los estudios de Oxford. Como se ha hecho notar, su lectura de los textos arrianos sigue muy de cerca la lectura que hacen R. Williams y G. C. Stead, y la lectura de los tratados atanasianos *Contra arianos* y *De incarnatione*, siguen también muy de cerca la lectura que en su día hizo de ellos J.H. Newman [cfr. Ch. Kannegiesser, *compte rendu* en «Revue des Études Augustiniennes» 42 (1996) 168].

El autor está atento a la fidelidad al pensamiento de los Padres y a la lógica de las cuestiones en sí mismas. Es claro que presenta este pensamiento también como respuesta a algunos interrogantes actuales y, especialmente, a las cuestiones planteadas por la teología feminista en torno al uso del término Padre. Así se ve especialmente en los diálogos que mantiene en el *Preface to the Revised Paperback Edition* (pp. vii-xviii).

El libro está dividido en tres partes. La primera dedicada a Orígenes (pp. 7-119), la segunda dedicada a la paternidad de Dios en la tradición alejandrina hasta el 325 (pp. 121-143), y la tercera a San Atanasio (pp. 145-254). Precisamente porque el autor está muy atento a la lógica del pensamiento teológico, no sólo estudia la paternidad de Dios en cuanto que se expresa en la generación del Hijo, sino que considera también cómo nuestra salvación es una «prolongación» de esa paternidad, pues

la salvación del hombre consiste en ser hecho hijo en el Hijo por el Espíritu Santo. Queda así puesta de relieve la importancia del misterio trinitario en la historia de la salvación según el pensamiento griego. Y esto es de suma importancia. Incluso me atrevería a decir que las páginas dedicadas a este asunto parecen pocas, sobre todo, si se tiene en cuenta la fuerza y la fecundidad que tiene en Oriente, y sobre todo en la tradición alejandrina, la consideración de la salvación del hombre como divinización.

En el prefacio a la edición revisada, dice Widdicombe que, aunque el libro puede mejorarse, su análisis de los escritos sobre los que se basa su interpretación del significado de la paternidad en la tradición alejandrina han sido muy bien recibidos y que, fuera de la corrección de algún error tipográfico, ha dejado inalterada la edición. Es verdad que el libro fue bien recibido y que en su núcleo esencial es de gran solvencia; sin embargo, quizás no hubiese estado fuera de lugar recoger algunas de las observaciones críticas que se le hicieron en su día con respecto a la lectura e interpretación de algunos textos, p. ej. las que le hizo Ch. Kannengiesser en el lugar que hemos citado.

En este sentido, son verdaderamente interesantes las matizaciones que realiza Widdicombe en el *Postscriptum*. Desde luego, aunque pertenecientes a otros tiempos, Orígenes y Atanasio tienen mucho que decir sobre la paternidad de Dios a los hombres y mujeres de nuestra época. Lleva razón Widdicombe cuando afirma que no es ni anacrónico ni ingenuo preguntarles, por ejemplo, si entienden la paternidad de Dios en sentido masculino. Es obvio que tanto Orígenes como Atanasio habrían quedado verdaderamente sorprendidos

por esta pregunta, ya que entienden que Dios está más allá de todo concepto y muy por encima del sexo. Si algo tiene claro la tradición oriental es que el Padre es fuente y origen de toda la Trinidad; entender esta paternidad en forma masculina les parecería absolutamente incompatible con la total fontalidad del Padre. Ni Orígenes ni Atanasio hablan de la paternidad del Padre partiendo de la paternidad humana, sino al revés. A este respecto, no deja de ser sugerente la observación de Widdicombe cuando escribe que «Arius seems to have rejected the term *homousios* to describe the Son's relation to the Father in part because he was concerned that it implied materiality» (p. 257). Y no debe olvidarse que gran parte de la lucha contra Arrio y Eunomio tuvo como argumentación importante el que, al hablar de la paternidad en Dios, ellos no habían sido capaces de trascender suficientemente la analogía que brindaba la generación humana.

Pero esta cuestión no es la más importante del trabajo de Widdicombe por mucho que haya llamado la atención. Lo más importante, a mi modesto entender, es su consideración de la unión entre paternidad de Dios y salvación humana y el análisis de las diversas perspectivas en que Orígenes y Atanasio hablan de la paternidad divina. Merecía la pena esta reedición del trabajo de Widdicombe. Sea bienvenida.

Lucas F. Mateo-Seco

Johannes ZACHHUBER, *Human Nature in Gregory of Nyssa: Philosophical Background and Theological Significance*, IX, Brill, Leiden 2000, 271 pp., 14 x 25, ISBN 90-04-11530-7.

Reedición de la tesis doctoral presentada por el autor en la Universidad